



Felipe González pide calma a los ciudadanos y advierte contra alarmistas y especuladores

Aseguró que los marinos españoles destacados en el Golfo no corren peligro

S. OLMO Y M. MICHEL COLPISA
MADRID

El presidente del Gobierno, Felipe González hizo ayer un llamamiento a la población española para que mantenga la calma y la serenidad, no acapare alimentos, y evite hacer el juego a grupos violentos, con alteraciones de orden público. González hizo una breve declaración sobre la posición del Ejecutivo, tras el inicio de la guerra, al término de la reunión extraordinaria del Consejo de Ministros. El presidente del Gobierno aseguró que los marinos españoles embarcados en la flotilla destacada en la zona del Golfo, no corren riesgo y reiteró que España seguirá cumpliendo la misión de control del embargo y apoyo logístico y humanitario a la fuerza internacional.

El presidente y los ministros de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, Defensa, Narcís Serra, y Portavoz del Gobierno, Rosa Conde permanecieron durante toda la madrugada reunidos en el Palacio de la Moncloa evaluando los acontecimientos, y en permanente contacto con el Rey Juan Carlos y los socios comunitarios. Felipe González confirmó que recibió una llamada del gobierno norteamericano pocos minutos después de las doce de la noche, advirtiendo de la inminencia del ataque.

El Consejo de Ministros se reunió a las once de la mañana de ayer con carácter extraordinario y asistieron todos los miembros del Gabinete salvo el titular de Exteriores, que viajó a primera hora de la mañana a París, para asistir a la reunión de la Unión Europea Occidental (UEO). El Ejecutivo analizó el desarrollo de los hechos y aprobó un Real Decreto por el que se habilita la adopción de medidas de ahorro energético en el caso de que fuera necesario.

TRANQUILIDAD

Felipe González aseguró que no hay problemas de abastecimiento en España como consecuencia del estallido de la guerra, y pidió tranquilidad y serenidad a los ciudadanos. "Hay que evitar que la población caiga en abusos por una serie de intoxicadores o espabilados que quieren hacer ventas extraordinarias", dijo.

El presidente mostró su preocupación por problemas de orden público que puedan surgir y enunció la puesta en marcha desde la noche del miércoles de un plan de seguridad interior ante el riesgo de atentados iraquíes y prevenir alteraciones. En este sentido pidió de nuevo tranquilidad a los ciudadanos, para que no cooperen en perturbaciones "que podrían ser aprovechadas por grupos radicales y violentos que bajo el amparo legítimo



Felipe González, a la entrada del edificio en el que se reúne el Consejo de Ministros, manifiesta a los periodistas sus impresiones sobre la guerra del Golfo. (EFE)

de la defensa de la paz, pudieran poner en entredicho las condiciones de seguridad que tratamos de mantener". "Esperamos la cooperación de todos los ciudadanos y las fuerzas políticas para que no se altere el orden público y se evite que grupos violentos aprovechen la situación haciendo un servicio a otros".

Las tripulaciones de los tres barcos españoles destacados a la zona en conflicto, no corren ningún peligro, según aseguró el presidente del Gobierno, quién durante toda la madrugada mantuvo contacto permanente con los buques. González dijo que, incluso, tras el estallido de la guerra, el riesgo de sufrir algún percance para la flotilla, es menor.

El presidente dejó claro que los barcos seguirán cumpliendo su misión de cumplimiento del embargo, control de la zona en la que operan, y apoyo logístico y humanitario en la fuerza internacional. "No hay participación directa, lo que no niega nuestra solidaridad plena con la comunidad internacional, empezando por los propios países árabes que han rechazado desde el principio la agresión iraquí. Nuestra voluntad, dijo, ha sido, es, y seguirá

siendo, apoyar a las fuerzas militares que están en condiciones de llevar a cabo la operación de liberación de Kuwait". El presidente insistió en que no habrá acción militar directa por parte de España, que no va a variar su posición.

ESPERANZA GUERRA CORTA

El jefe del Gobierno confió en que la guerra sea lo más corta posible y con el menor coste de vidas humanas y reiteró que sólo el anuncio de retirada de Kuwait por parte de Irak detendrá la confrontación bélica. "Nunca un conflicto ha sido más rechazado por la comunidad internacional y nunca ha habido mayor resistencia al desencadenamiento de la ofensiva.

Nadie quería la solución del uso de la fuerza, y sólo la intransigencia de Hussein ha llevado a esta situación". González insistió en que la "obcecación y locura" del presidente iraquí ha conducido a este desenlace y subrayó la legitimidad de la acción armada "para no quedar sometidos al uso ilegítimo de la fuerza".

Felipe González reafirmó que tan solo la retirada iraquí de Ku-

wait permitirá una pronta solución del conflicto. "Cabe desear, dijo, que los dirigentes iraquíes, con o sin Husein, se percaten de la necesidad de retirarse de Kuwait. No hay que esperar que se detenga la operación a mitad de camino si no hay evidencia de retirada".

Ante el debate parlamentario que se celebrará mañana en el Congreso de los Diputados, González confió en tener el apoyo de los grupos a la resolución que presentará el Gobierno, y criticó la actitud de una parte de la oposición "que no hacen análisis del comportamiento de Irak y olvidan que estamos como estamos porque un país ha invadido otro en contra del Derecho Internacional".

González, que recordó la voluntad de la Comunidad Europea de buscar una solución de estabilidad en Oriente Medio, no se atrevió a hacer previsiones sobre la evolución del conflicto. El presidente y los ministros de Exteriores, Defensa y Portavoz continuará en las próximas horas con el seguimiento de los acontecimientos, en cuanto Fernández Ordóñez regrese de sus reuniones internacionales.

El Rey expresa su esperanza de que pronto "vuelva la paz que todos anhelamos"

COLPISA
MADRID

El rey don Juan Carlos manifestó ayer, en el Palacio de la Zarzuela, su esperanza de que la guerra en el Golfo Pérsico concluya pronto y se restablezca nuevamente la paz. El monarca realizó estas breves declaraciones durante una audiencia concedida a una representación del Círculo de Corresponsales Extranjeros. "Espero --dijo el Rey-- que todo esto termine pronto y que cuanto antes vuelva la paz, una paz que todos anhelamos".

Por su parte, la reina doña Sofía expresó su preocupación por las consecuencias de la guerra e indicó que "espero de corazón que no haya muchas víctimas".

DESPACHO CON GONZALEZ

El presidente del Gobierno, Felipe González acudió a las diez y media de la mañana de ayer al Palacio de la Zarzuela, para evaluar con el Rey Juan Carlos los últimos acontecimientos del conflicto armado que estalló esta madrugada en el Golfo Pérsico, según informaron fuentes de la Casa Real.

Felipe González permaneció aproximadamente una media hora en La Zarzuela despachando con el monarca, con quién mantuvo un contacto telefónico permanente durante toda la noche, el último de los cuales se produjo a las cinco de la mañana. El Rey Juan Carlos siguió con sus colaboradores más cercanos, durante toda la madrugada el devenir de los acontecimientos, que se iniciaron a las 00.40 (hora española) con el bombardeo de la capital iraquí, Bagdad, por aviones norteamericanos y británicos.

Los militares de EEUU en la base de Torrejón, contentos

EFE
TORREJON

Medios cercanos a la base aérea de Torrejón, que se encuentra en estado de "máxima alerta", manifestaron que "los militares norteamericanos se mostraban en la mañana de ayer moderadamente contentos aunque sus rostros reflejaban cierta preocupación".

Las mismas fuentes añadieron que "los norteamericanos están pendientes de la evolución de los acontecimientos, ya que el escuadrón de cazas estadounidense que queda en la base puede ser enviado al Golfo en cualquier momento si se necesitan refuerzos".

Por su parte, los empleados de la base hispano-norteamericana acusaron a los ejércitos de ambos países de no haberles informado sobre las medidas que deberían adoptar en caso de emergencia.